

# LIDES DE AMOR, Y DESDEN,

## FIESTA DE ZARZVELA.

## QVE SE REPRESENTO A SVS MAGESTADES,

copiada como se remitiò à la Señora Emperatriz.



### INTERLOCVTORES.

| | |
|---|---|
| *Lisipo.* | *Venus.* |
| *Anteo.* | *Cupido.* |
| *Euandro.* | *Astrea.* |
| *Anfriso.* | *Iuno.* |
| *Amaranta.* | *Morfeo.* |
| *Fenix.* | *Vn Sacerdote de Iuno.* |
| *Flora, tercera dama.* | *Bulcano.* |
| *Cloris.* | *Esterope.* |
| *Laura, quarta dama.* | *Bronte.* |
| *Coro de Ninfas.* | *La Aurora* |
| *Coro de Labradoras.* | *Rustico.* |
| *Musicos.* | |

### ACTO PRIMERO.

*Saliò vn coro de Labradores, cantando y baylando, y detràs Euandro, Amaranta, y Fenix, Rustico, y Flora.*

*Mus.* A la mas que las otras,
Diosa diuina,
la belleza procura
tener propicia,
y el mes que à sus altares
se sacrifica,
cuente los regocijos,
y no los dias.
Eterno viua
el aplauso de Iuno,

y porque se admita,
vaya de fiestas, vaya de bayles,
y de alegrias.

*Euan.* En esta Quinta, que el mar
con sus espumas salpica,
tapete de essa montaña,
que con las estrellas frisa,
pues del gran Templo de Iuno
boluèmos, hermosas hijas
alegres, hasta que el Sol
buelva a prestar luz al dia.
De mañana la edad breue,
que el dia de oy nos termina,
passèmos con regocijos,
porque la noche vezina
no nos acuse de auer
faltado a la ley sabida
de la Februalia fiesta
que a la Diosa le es deuida,
llamada assi por el mes,
que este culto le dedica.
A Iuno sacrificad
loores, dezid que viua
su imagen celebrada,
su deidad esclarecida.

*Repitieron cantando, y baylando la letra antecedente, cuyos finales interrumpiò Lisipo diziendo por la parte de la montaña.*

A la mas que las otras,
Diosa diuina,
la belleza procura
tener propicia:
Vaya de fiestas, vaya de bayles,
y de alegrias.

*dentro Lisipo.*

En vano bruto soberuio,
al riesgo te precipitas,
si tu destino, y mis hados,
no corren a vna accion misma.

*Y en su correspondencia por la parte de la marina, dixo Anteo.*

En vano ayrado elemento
contra mi valor porfias,
y contra el poder del hado.

*Dentro vozes.*

El bruto se precipita
desde la cumbre, hasta el valle.

*Dentro otras.*

La naue al escollo arriba.

*Dentro Lisipo.*

Piedad Dioses!

*Dentro Anteo.*

Fauor Cielos!

*En esta confusion estaua el Teatro, quando se oyeron los sonoros acentos de Anfriso y Cloris.*

*Cantò dentro Anfriso.*

No salga el dia,
si ha de matarme Cloris,
ver que te mira.

*Dentro vno.*

A la marina, a la selva.

*Cantò dentro Cloris.*

Ni el Alva salga,
si de veerte ha de darme
zelos el Alua.

*Ama.* Que estrañeza de accidētes.
*Fen.* Que variedad de armonias.
*las dos* El ayre turban, y alegran.
*Euan.* Facilmente se aueriguа,
si del monte descender
vemos que se precipita
vn jouen en vn cauallo,
y mirando a la marina,
parto de vna naue ser,
que a las peñas dio la quilla.
Otro jouen infelize,
que aquel, perdiendo la silla,
y este a la orilla arribando,
dizen,

*Salio Anteo por la parte del mar, cayendo a los pies de Amaranta y por la parte del monte despeñado Lisipo a los pies de Fenix.*

*Ant* Triunfè de las iras
del mar muriendo. *Lis.* Venci
la desbocada porfia
del bruto, aunque sin aliento.

*Iuan l.* Quando cō dulce armonia,
Venus, y Adonis, pues ser
los dos, los dos merecian,
entonan.

*Cantaron dentro Anfriso, y Cloris.*
El Amor viva,
Deidad que de dos almas
haze vna vida.

*Amar* Aunq̄ pretende obligarme
desta piedad la hidalguia,
a compadecerla tanto,
aquel acento me irrita,
que entre compassion, y enojo
me oprime lo que me obliga.

*Fen* Tanto aquella voz ofende
mis oydos, que aunque lidia
la compassion con mi enojo,
vence a la piedad la ira.

*Amar* q̄ es q̄ viva Amor, bastardo
acēto! *Fe.* Que es q̄ Amor viva,
voz traidora!

*Lis* Piedad Cielos!

*Ant* Piedad Dioses!

*Rus.* Aun respiran?

*Euan* Que culpa tienen su puesta
la que de Amor los malquista
Amaranta, y Fenix, estos
que dos acasos destinan
a vuestro amparo, de que
otro acaso contradiga
vuestras forçosas piedades.

*Lau* Señora, por los dos mira.

*Flo* Señora, a los dos atiende.

*Euan.* Si es con Amor la ogeriza
de vuestro desden ayrado,
que importa, ay congoxa mia!
que tarde espero templarte
en las crueles, y altivas
condiciones de Amaranta,
y Fenix, no sè si diga,
enemigas de Amor solo,
ù de su padre enemigas.
Que importa, digo otra vez,
que de la piedad amigas
no os negueis a la piedad,
siendo cosas tan distintas
piedad, y Amor, quando es vna
del animo noble hija,
y otra es hija del deseo.

*Leuãtaronse los dos ayudados de los q̄ cōpadecian sus fortunas, y despues de auerse cobrado algo en los primeros versos, reparando Anteo en la hermosura de Amaranta y Lisipo en la de Fenix prosiguieron.*

*Lisip.* Donde,

*Ant.* Que estraña Prouincia!

*Lisip.* Estoy. *Ant.* es esta q̄ habito.

*Ru.* Atengome a que ellos viuan,
sin deuer a los melindres,
destas dos señoras lindas
nada, que despues veremos,
como las cosas caminan,

*I.* bien dizes, Rustico. *Ru* Calla.

*An* Quien de admirado no mira!

*Lis.* Y quien de atento no oye!

*An.* Quien no sabe aquien obliga!

*Lis.* Quien ignora con quien habla!

*Ant.* fuerça es, Deidades diuinas.

*Lis* Preciso es bellas Deidades,

*Ant.* Que solo hable con la vista.

*Lis* Que enmudezca en la atencion

*Ant.* Porque si acertar codicia,
solos los ojos no yerran,
explicando lo que miran.

*Lis.* Solo no yerra el silencio

quando el respecto le explica.
*Ruf.* En buenos paños parece,
que se han criado, Florilla.
*Flor.* Veremos mas adelante,
que al principio todo brilla,
Rustico, pero despues
el oro se buelue alquimia.
*Eu.* Porque sepais estrangeros
derrotados, si a esso aspira
vuestro deseo, con quien
aueis de hablar, son mis hijas
las dos que veis, Amaranta,
y Fenix, y es mi familia
rustica, pero obediente
la restante compañia
que a ellas, y a mi nos asiste,
en esta estacion festiua
de Iuno: Yo soy Euandro,
Mayoral de esta Campiña;
y aunque en ella descendiente
declara, Estirpe diuina,
feliz patrimonio oy,
por el culto que dedica
a Iuno, poblando el monte
de su templo de aras pias,
la mayor parte de Europa,
y puesto que os di noticia
de quien soy, sepa el motiuo,
que a los dos os encamina
por mar a ti, a ti por tierra
a seruiros desta Quinta,
pues estraños, y infelizes,
no ay como yo me resista
de assegurar, que sea vuestra
el tiempo que fuere mia.
*Lis.* Todo el Cielo esta en sus ojos
*Ant.* Luz dà al sol su luz diuina.
*Am.* Que nueuo accidẽte estraño
es el que a mirar me obliga?
*Fen.* Que nouedad es que yo,
de mirar no me resista?
*Ruf.* Ello algo miran las dos,
pues no los pierden de vista.
*Flo.* Que han de mirar maliciosos
*Ruf.* Ello dirà, si es malicia.
*Amar.* Que miras Fenix?
*Fen.* Y tu,
bella Amaranta, que miras?
*Amar.* Yo, nada *Fen.* ni yo tampoco
*Ruf.* Brauo agasajo seria,
que sin darle al que rodò
si quiera alguna bebida
de contra caida, y sin
que se mude vna camisa,
el que nadò por Febrero,
vno bola, otro sardina,
les obliguen a contar,
de donde son, y adonde iban.
*Flo.* Aguarda a el sucesso, y luego
lo que hallares fiscaliza.
*Amar.* Ya vuestro sucesso espero.
*Fen.* Ya aguardo vuestra noticia.
*Ant.* Quien a preceptos diuinos
puede auer que se resista?
*Lis.* Y que dilacion no fuera
grosera a leyes diuinas?
*Ant.* Y assi porque en nada falte.
*Lis.* Y assi, porque en todo diga.
*Ant.* A lo que deuo. *Lis.* quien soy.

*Dentro Venus.*

No ay quien ampare mi vida?
no ay quien mi vida defienda?

*Dentro Cupido.*

Socorred todos a Olimpa,
pues ya sin aliento lucha
con la fiera.
*Ant.* Que peligra,
y es dama, dizen las vozes,
permitidme que la assista *Fuese.*
*Lis.* Librarala mi valor. *Fuese.*
*Euan.* Guardaos en la quinta hijas,
mientras aesta deuda acudo
*Amar.* Ray os mi espiritu bibra

*Fuese.*

figueme Fenix. *Vase.*
*Fuese Fenix.*
*Fenix.* Verà
en mi el bruto su ruyna.
*Fueronse.* Vamos todos.
*Dentro, y fuera.* Al repecho,
a la espesura, à la cima.
*Ruf.* Yo voy tambien por huir
de ti. *Flo.* No porque te siga,
voy yo tras ti.
*Ruf.* Pues porquè?
*Flo.* Porque sepas que no libra
el refugio de las fieras,
del peligro de las lindas.

*Fueronse, y saliero Venus, acelerada, y Cupido siguiendola con las insinias de Alxaua arco, y flecha.*

*Ven.* No ay quiẽ mi vida defiẽda?
no ay quien ampare mi vida?
*Cup.* De quien te ves ofendida?
preciso es que no te entienda,
hermosa madre.
*Dentro Lis.* Azia aqui
sonò el acento.
*Dentro Ant.* El lamentò,
sonò àzia aqui.
*Cup.* De tu intento
el fundamento me di.
*Canta* Que al verte quexosa
te creen ofendida,
confusa la vida,
y el alma medrosa.
Qual puede ser la razon
de que el Solio soberano
dexes, y en el ser humano
ofendas tu estimacion?
Qual el pretexto de vn daño,
que labras en la apariencia,
mandandole a mi obediencia
que te assista en el engaño?
*Canta.* Habla Venus bella,
porque mi desvelo
olvide el rezelo
de oyr tu querella.
Contra quien, madre, me di
es el arte que procura
añadir a tu hermosura
tu cuidado?
*Ven.* Contra ti.
*Cup.* Contra mi? Y de mi te vales?
*Ven.* Si, que solo tu poder
a ti se puede oponer,
que a mas de ser desiguales,
a ti las fuerças diuinas,
es impossible lograr
lo que deuo procurar,
si contra ti no te inclinas.
*Canta* Cupido, al horror
por mi amante ruego,
de quedarte ciego,
y no ser amor.
Que amor no seas intento,
porque de dos intenciones
que corren a ser passiones,
se pare el curso violento,
Y ciego te solicito,
solo para assegurar,
que entre no ver, y mirar,
no es la ceguedad delito.
*Canto* Pues solo ha de ser
en logros de amor,
disculpa el primor
de mirar sin ver.
Y en fin, porque no discurras
en lo que deves hazer,
sabe, Cupido, que ajada,
y ofendida tu altivez
de Fenix, y de Amaranta
indignamente se vè,
tanto que injurian el culto
de tu diuino laurel,
siendo a bacitas d tu agrauio.
*Canta.* Mi agrauio tambien
guar-

guardar de Diana
la tirana ley.
De Anteo, y Lisipo, que oy
triunfo empezaron a ser
de sus sobervias, llegando
a ser trono de sus pies,
despeñado vno del monte,
despedido de vn baxel,
otro las dos protecciones
me tocan, Cupido, en fee
de ser de Apolo amenazas.
*Canta.* Pues no ignoras que
siempre amparo yo
lo que ofende èl.
Sobre el empeño forçoso
de mi vengança cruèl
passo aqui siendo de Anquises,
vna, y otra rama fièl;
Troyanas nobles reliquias
me obligan a defender
sus vidas, passion mas noble,
obligacion mas cortès;
pues Anquises; pero calle:
*Canta.* El labio, pues vè,
que habla en mis mexillas
el roxo clabèl.
Siendo Troyanos, llegaron
por su destino infiel
a pisar los Sacros Cotos
de Iuno, y segunda vez,
a despertar sus rencores,
de donde deuo temèr
otro peligro, pues Iuno
ofendida ha de creer
que es desatencion en ellos.
*Canta.* Lo que acaso fue,
lo que fue destino,
y desdicha es;
esto sentado, bolviendo
en mi emulacion, a ser
enemiga de Diana,
pues ella mi opuesta es,
passo apreguntar con causa,
mas que bastante, porquè
siendo en Cloris, y Amaranta,
y Fenix los triunfos tres,
que en este monte nos tocan.
*Canta.* Para ella han de ser
los dos, y vno solo
para mi altiuez:
Si hazen los vassallos Reynos,
mas imperio vendrà a ser
el de Diana que el mio,
si dan fuerças al poder
los tributarios, mayor
de Diana el solio ès,
que vn afecto noble añade
mucha magestad a vn Rey:
pues aunque sea vno solo.
*Canta.* Si ès como ha de ser,
de cada deseo
fàbrica vn laurèl.
Y puesto que ya explicada
mi (no se si acertarè
en llamarla embidia, si,
que hidalga embidia, y tambie)
Mi obligacion advertida,
ya inuocado tu poder,
para que Anteo, y Lisipo
templen lo que iban a arder,
Fenix, y Amaranta borren
*Canta.* La tirana ley
de que en la hermosura
viua lo cruel,
Desde oy, a no ser amor
has de passarte, porque
no sean tus flechas oy
las que han de vengarme, pues
comunes venganças hazen
deslucido el triunfo en fee
de que estrechan conocidas
las clausulas del poder
con que amor no sea solo.
*Canta.* Contenta estarè

que en no siendo amor
olvido has de ser.
Ellos la amante passion
olviden, ellas el infiel
vio ayrado de rendir,
a fin de no agradecer.
Veamos, sin que motiues
tiranias al desdèn,
como el desdèn por si obra,
porque veamos tambien,
como sinti la hermosura
*Canta* Sabe nó temer,
puede resistir
y quiere vencer.
Solo hallo vn inconueniente,
y no muy pequeño, pues
Cloris de quien mencion hize
de Anfriso amante fiel,
vno y otro Semidioses
deste valle, en quien se vèn
tus muchas leyes amor
reducidas a vna ley,
han de peligrar sin ti.
*Canta*. Pues preciso es
que faltando, faltes
a los dos tambien.
No sè lo que haga, mas quando
mayor fuerça no se vè
en la passion vengatiua,
que en la compassiua, y pues
a fin desta execucion
con voz fingida aparte
a los dos casi rendidos
de la vna, y otra cruel,
yà es tiempo de que tu auxilio.
*Canta* Muestre su poder
en no ser amor.
sin dexar de ser.
*Cup* Aunque responder pudiera
que lo que en mi eterno es,
dexar de ser, no es possible,
no te quiero responder,
por no dilatar el logro
que deseas, y porque
ay medio, en que como dizes,
pueda sin dexar de ser
no ser, al sueño busquemos.
*Canta* Pues sabemos que èl,
sin ser muerte, ò vida
vida, y muerte ès.
Yo me entregarè por ti
de su triste palidèz,
al obscuro imperio duerma
mas no falte madre, que es
quitarle al mundo el amor
tirania muy cruel,
y suspenderle, aunque sea
delito, es culpa cortès,
pues quanto està mas suspenso.
*Canta* Vn raudal se vè
que lo que antes pierde
lo cobra despues.
Duerma el amor por ti Venus
mas repara Venus, que
no importarà que duerma yo,
si tu estas despierta, pues
queda en tus ojos diuinos
de mis flechas el poder,
en tu mano mi deidad,
y mis alas en tus pies,
ò duerme tu, ò no enamores.
*Canta*. Pues no importa, que
a mi no me vea
quien a ti te vè,
y porque no se dilate
tu intento, conmigo vèn
de Astrea al palacio obscuro,
porque guiados despues
de Astrea al sueño lleguèmos,
donde entregandome a èl,
quedarà el amor dormido
por ti, si es possible hazer
que duerma el amor por Venus.
*Canta*. Quando Venus es,

por quien siendo ciego,
lince suele ser.
*dentro Lisipo.* Por el valle.
*dentro Anteo.* Por el monte.
*dentro Amar.* Estrago deuiò de ser
de la fiera, pues no se oyen
las vozes.
*dentro Fenix* Apurarè
tronco a tronco la montaña.
*Ven.* Puesto que intentas hazer
esta fineza, Cupido,
y que al socorro cortès
del peligro que fingi,
llegan, quisiera deuer
otra fineza a tu amor.
*Cup.* Manda, y te obedecerè.
*Ven.* Pues es, q̃ duermas, Cupido,
y no duermas.
*Cup.* Para què?
*Ven.* Para que Anteo, y Lisipo,
seguros dormido estèn,
y para que Anfriso, y Cloris
despierto te logren, pues
basta la dura amenaza
de su destino cruel,
sin estoruarles la dicha
de mirar, y de querer.
*Cup.* Esso en ti consiste. *Ve.* Como?
*Cup* Solicitando tu *Ven.* Què?
*Cup.* Que Anteo, y Lisipo, me vean
dormido, haziendo tambien,
que Anfriso, y Cloris, no lleguẽ
dormido a poderme ver.
Veanme despierto aora,
Cloris, y Anfriso, y despues
dormido Anteo, y Lisipo
podràn verme. *Ven.* Dizes bien,
y para lograrlo assi,
las dos vozes fingirè,
que aqui los traigan, lleuando
con la astucia que intentè,
tras mi à Lisipo, y Anteo.

*Cup.* Traza como tuya es.
*Cantò con Anfriso Venus* Cloris.
*Cantò con Cloris Venus.* Anfriso.
*Cup* Ya llegan.
*Salieron Anfriso por vna parte, y por otra Cloris, encontrandose con Venus y Cupido.*
*Cantò Clori.* Quien eres tu, que
Anfriso no siendo
me obligas a arder?
*Canta Anf.* Quien eres tu què,
que no siendo Cloris
me hazes padecer?
*Cantò.* A donde su voz oì?
*Cantò Anfriso y prosiguieron el passo cantando.*
*Anf.* Donde su voz escuchè?
*Clor.* Responde me rosa pues eres
su aliento.
*Anf.* Pues eres su alabio, dimelo
clabèl.
*Ven.* Aora que felizes quedan,
mi intento prosiguirè:
sigueme. *Cup* Sin ley te sigo.
*Ven.* Ay, Cupido! *Cup.* Ay Venus!
*Los dos.* Que? *Cantaron.*
Nada ha de importar que duerma
Cupido. (*Vanse.*
si queda despierta Venus por èl.
*Anf.* Azia aqui sonò, mas ojos,
què es lo que dichosos veis?
Como del dia desmayan las luzes,
si Cloris defiende de Apolo el
laurel.
*Cantò Clori.* Como las sombras
se atreuen
al Sol, si en su amparo vèn;
q̃ por Anfriso apresura la Aurora
el passo risueño de su amanecer.
*los dos.* No puede ser, no puede ser,
q̃ aya sombra que con el Aurora,
y con el dia no sea cortès.

*Anf.*

*Anf* Ay Cloris, de quien adoro
la hermosura siempre fiel,
y por quien temo vn aleue destino,
en quien tu muerte, y mi muerte se vè.
*Clor.* Ay Anfriso! de quien amo
la siempre constante fè,
y por quien del hado que es nuestra amenaza,
rezela mi amor el ceño cruel. *Los dos.* Viue tu, q̃
no importa mi muerte, y sirue tu vida
de acreditar de amor el poder.
*retr Anf* mas porq̃ dulces acentos
no traten materia, que es
tan dolorida por si,
como acordarnos, de que
si passa nuestra esperança
impossible, a querer ser
possible amor, y esperança,
a vn tiempo hemos de perder
la armonia, dexa Cloris,
reparando, en què no es bien,
que hable quiẽ padece mucho,
sin señas de padecer:
preguntèmosle al destino;
ay poco durable bien!
que culpa tienen mis ojos
de auerte visto, si fue
tan natural el mirarte,
como adorarte despues?
Y quando en mi huuiesse sido
delito el mirarte; què
delito en ti es ser hermosa,
para no dexarte ver?
Dexame llorar.
*Clor* Aguarda,
Anfriso, el llanto detèn,
suspende el dolor, recoge
la rienda del padecer,
discurriendo en que si es cierta
la desdicha, no ha de auer
para escusarla camino,
como si cierta no es,
no ay razon para temerla,
acordandote de que
en èsta eleuada cumbre,
cuyo corpulento ser,
es toldo de mucho Cielo,
de mucho mundo dosel.
Nacimos los dos, tu Anfriso,
hijo del humedo Rey
de las ondas, y hija yo
de Flora, Reyna tambien
de los campos, por remedio,
segun supimos despues,
de vn riesgo que nuestras vidas
auian de defender,
a peligrar començamos,
desde el instante cruel
en que vimos de la luz
el tremulo amanecer,
pues abrir el Sol los ojos,
y abrir las almas tambien
al amor, fue vna accion sola,
aunque dos quisieron ser:
de las Driades, Criados,
Ninfas de esse monte, que
en troncos, y hojas explican
su verde robusta ley,
fuymos los dos, y aduertidos
fuymos, Anfriso, de que
no nos amassemos, como
si fuera possible hazer
que vna aduertencia estoruasse
de vna passion el poder
la amistad de dos estrellas,

de dos verdades la fee,
de dos almas el amor,
y de vn destino el desden.
Para remedio de vn riesgo
nacimos, bolviendo a hazer
mencion del primero auiso,
siendo el segundo despues
que huyessemos de querernos,
y esto se dexa entender,
que es de querernos de suerte,
que la esperança cortès
passe a possession grossera;
y es claro el discurso, pues
amor que no quiere à mas
que amar por solo querer,
sin aspirar a otro logro,
no puede ser culpa, si es
culpa villana el amor,
que se anima a posseer.
Pues siendo cierto que es culpa
este que se opone a aquèl,
aquèl que a este se opone,
delito no puede ser:
en la primera amenaza
de nuestra parte se vè
tan ignorante la culpa,
como se conoce, pues
nacer, que no es culpa en nadie,
delito en nosotros es;
bien, que inocente delito,
pues le cometiò al nacer
en la advertencia segunda
de dexarnos de querer.
Si nos querèmos, Anfriso,
sin aspirar a otro bien
mas de el de querernos solo,
bien claramente se vè,
que no ay què temer, supuesto
que puro nuestro amor es,
y solo el amor impuro
es el que deue temer,
con que de parte del riesgo
palmero, no he de creer,
que agena culpa componga
nuestro peligro, ni què,
sin delito en el segundo
riesgo incurramos, en fe
de que donde no ay delito,
castigo no puede auer:
desuerte, que es mi sentir,
que bolvamos al placer,
olvidados del pesar,
solicitando a merced
de Iuno, que en su gran Templo
la voz su Oraculo dè
a nuestro temor, y entonces
llorèmos, si huuiere què.
Si huuiere razon, sintamos,
sin apelar a la ley
del consuelo, padezcamos,
y muerte el dolor nos dè:
pero en tanto, denos vida
amor, pues de los dos ès
vida el amor, que dos almas
sabe reducir a vn ser.

*Canta Anf* Dizes bien.

*Cantò Clor.* Digo bien.

*Los dos.* Que el temor anticipa el peligro,
la vez que el peligro perezoso està.

*dentro Am.* Por aqui.

*Anfr.* Mas retirados
huyamos deste tropèl
el estoruo.

*Clor* Destos mirtos
nos sirua el verde cancèl
mientras passan.

*Anfr* Ay Cloris diuina!

*Los dos.* Què?

*Cantaron* Tiene esse risco el alma de cera,
si se compara con mi amante fe.

*Retiraronse los dos y salieron por vna parte Amaranta, y por otra Ante.*

Am.

*Am.* Todo el monte discurri,
sin poder hallar, ni ver
a quien poder defender.
*Ant.* Defiendeme a mi de ti,
mas no podràs, ay de mi!
porque es fuerça peligrar
de tu ausencia en el pesar,
y no sè qual en mi amor
es mas violento el dolor
de no ver, ò el de mirar.
*Amar.* Osado estrangero, bien
se conoce que lo eres,
pues de amor practica, quieres
en la roca del desden:
si, que la muerte te dèn
no buscas por atreuido,
cierra el labio fementido,
que serà alceuoso agrauio,
que la culpa de tu labio
sea pena de mi oydo.
*Salieron encontrados en las puertas Fenix, y Lisipo.*
*Fen.* Si mas me sigues, harè
blanco tu pecho a este harpon.
*Lis.* La herida de vn coraçon,
es lisonja de vna fee:
dispara, y no sentirè
tanto la muerte que siento,
matemè el harpon violento,
si no bastan tus enojos,
ò entre tu harpon, y tus ojos,
se reparta mi tormento:
yo quiero morir.
*Fen* La ofensa,
que hazes a mi oido, aduierte,
pues es tal, que de tu muerte,
no basta la recompensa;
y assi al mirarme suspensa,
repara en que tu atreuida
culpa dexa defendida
tu vida de mi rigor,
por buscar pena mayor,
con que castigar tu vida.
*Anfr.* Si aquel amor es verdad,
infelizes coraçones?
*Clo* Y mal nacidas passiones
si es cierta aquella crueldad!
*An.* En què ofende tu deidad,
quien el alma te rindiò?
*Lis.* En que tu culto ofendiò,
quien supo a ti dedicarme?
*Fen* En que se atreuiò a mirarme:
*Amar.* En que a verme se atreuiò.
*Lis.* Yo de verte cegarè.
*Ant.* Yo cegarè de mirarte.
*Lis* Que sobran los ojos, donde
los afectos persuaden.
*Ant.* Que no necessita de ojos
el coraçon de vn amante.
*Fen.* Cierra los labios tambien.
*Lis.* Si harè, Fenix.
*Amar.* Que no hables,
es tambien lo que procuro.
*Ant.* En esso has de perdonarme.
*Lis.* Que para adorarte, Fenix,
no necessito de hablarte.
*Ant.* Que vn infelize no tiene
mas aliuio, que quexarse.
*Fen.* Ni aun esso.
*Amar.* Ni aùn esso, pero.
*Vieronse las dos.*
yà es conveniente templarme.
*Fen* Dissimular es forçoso,
porque no pueda culparme
auerle oydo Amaranta.
*Amar.* Porque el delito le calle
de auerle escuchado a Fenix;
sin duda engaño del ayre
fue el que creyo nuestro oydo.
*Fe.* no he visto en el mõte a nadie.
*Am.* Mas q̃ a esse estrãgero, Fenix.
*Fen* Y a este si quieres mirarle?
*Amar.* Yo para què.
*Fen.* Y para que.

yo. *Dentro Rustico.*
*Ru.* Las dos por esta parte
entraron, *Salen todos.*
*Euan* Y aqui las dos
estàn. *Lis.* Ay amor cobarde!
*Ant.* Ay ossado amor!
*Euan.* Pues yà,
hijas del engaño facil,
que nos saçò deste sitio,
en èl nos vemos como antes,
aprouechemos al dia
lo que falta de la tarde,
oyendo a estos estrangeros
jovenes, porque se passe
a ser auiso el deseo,
y porque si acaso cabe
en su fortuna, reparo
en nuestro abrigo le hallen.
*Rus.* Vaya, que ya por lo menos
se avra oreado el nauegante,
y yà el rodado se avra
vizmado algo.
*Flo* Que no calles?
*Clo.* Vamos Anfriso, supuesto,
que queda ocupado el valle
donde nuestro amor no estorua
del monte las soledades.
*Anf.* Mi norte eres, Cloris mia,
iman te seguirè, amante,
vamos donde todo sea,
sin estorvos adorarte.
Que quando se juntan,
dos almas amantes,
si el amor las vne,
las estorua el ayre.
*Fueronse cantando las dos.*
*Lis.* Porque otra vez no interrũpa
el acaso la no facil
noticia de mis sucessos.
*Ant.* Porque otra vez no baraje
mis sucessos la fortuna,
oyd todos. *Lis.* Escuchadme.
*Ant.* Mi nombre es Anteo.
*Lis* El mio.
Lisipo, *Ant.* Estrangero passe
adelante tu discurso,
sin culpar que no repare
en que hablavas, que no suelen
hazer discretos los males.
*Lis.* El q̃ ha de hablar, Estrangero,
has de ser tu, y perdonarme,
que tarde el reparo hiziesse,
por no auerte oydo antes,
que me robò los oydos
el ruido de los pesares.
*Ant.* Prosigue tu. *Lis* Tu prosigue.
*Truenos Dentro.*
*Dentro* 1. Del Sagrado Tẽplo salẽ
rayos que abrasan el monte,
llamas que encienden el ayre.
*Rus.* Ello deue de importar
pues este par de romances
se ha embaraçado dos vezes.
*Flo.* Cuidado para adelante.
1. Socorro Cielos!
2. Clemencia!
*Dentro el Sacerdote de Iuno.*
indicio de culpa graue
manifiesta este castigo.
*Ant.* Todo se ha enlutado el ayre.
*Euan.* Del Sacerdote de Iuno
son las vozes lamentables.
*Lis* Todo se ha escondido el dia.
*Salieron Venus, y Cupido.*
*Ven* Del enojo formidable
de Iuno me he de valer,
para mi intento.
*Cup.* Ayudarte
es mi obligacion. *Rus* El Sol
se nos ha ido a otra parte.
*Euan* Seguidme hijas.
*Fen.* Amaranta *Amar.* Fenix.
*Rus.* Flora. *Flo.* Badulaque.
*Llege Anteo a Venus.*

*Llegò Anteo a Venus.*
*Ant.* Amaranta hermosa! *Ven.* Si.
*Llegò Lisipo a Venus.*
*Lis.* Fenix?
*Ven.* Lisipo? A ampararte
me obligo, por infelice.
*A Anteo.*
por estrangero, a guiarte
me resuelvo. *Ant.* Piedad noble!
*Lis.* Noble accion!
*Ven.* No assi la llames.
*Los dos.* Porquè?
*Ven.* Porque, ni aun piadosa
te atrevas a imaginarme.
*Assiose de vno de los dos.*
*Ruf.* Yo me agarro deste, y guie
donde quisiere. *à Cupido.*
*Ven.* Al instante
que el horror cesse, Cupido,
los bolverè aqui, por darte
lugar de que à Astrea acerques,
pues yà sus sombras esparce.
*Cu.* Ya te entēdi. *Ve.* Vèn cōmigo,
vèn conmigo. *Lis.* Que durasse
quisiera el assombro, Fenix.
*Ant.* Que fuera el horror durable
quisiera Amaranta. *Los 2.* A fin
de que este bien no se acabe.
*Ruf.* Yo no he de soltarle, aunque
me lleue de aqui a los Alpes.
*Fueronse.*
*Cup.* Triste madre de Morfeo,
para que a tu hijo llames,
toda la Deidad de amor
por Venus te persuade,
acerca las pardas sombras.
Porque ellas puedan guiarme
de su confuso palacio
a la soñolienta carcel,
Astrea opuesta del dia:
*Dentro Astrea.*
Ya Deidad de las Deidades,
del trono de las tinieblas
desciendo para guiarte.
*Descubriose sobre vna nube Astrea cantando, vestida de suerte que significaua biē la noche pues siendo el cāpo de el vestido obscuro, las estrellas de que se salpicaua, seruian de faroles a la obscuridad de que se componia.*
*Ast.* Sigue mis confusas huellas,
porque puedas acercarte
por los passos de la noche,
de Morfeo a los vmbrales:
De su imperioso dominio
veràs la prision suave,
donde està preso el cuidado,
siendo el descuido su alcayde.
Veras la region, a donde
solo pueden igualarse
los felices, y infelices,
faltos de bienes, y males.
Donde las venturas cessan,
donde cessan los pesares,
y donde, si alguna logran,
tienen quietud los amantes.
Donde los villanos zelos
pierden su ser formidable,
aherrojados al olvido
de quien el silencio es llaue.
Donde todas las acciones
a vna accion rendidas yazen,
donde el discurso no sirve,
donde la razon no vale;
y donde mas yà sus puertas
de marfil bruñido abren
las esperanças que solas
no pierden aqui su imagen.
*Aparecense en el foro Ninfas, y Morfeo en vn trono, y cantan a 8.*
Quien al palacio del sueño
ossa llegar sin que pague
el medio ser por tributo

de

de que no viva, y descanse,
no llegue nadie,
donde no se permite
que llegue el ayre,
y a donde iguales,
suplen las fantasias
por las verdades.
*As.* No me conoceis?
*Es.* 1. S. Astrea. *Cup.* Y a mi?
*Es.* 2. No puede ignorarte
la esperança amor, que a ti
te deue su ser constante.
*Es.* 3. Pero q̃ buscas? *Cup.* Al sueño.
*Es.* 4. Veslo aili mas despertarle
le toca al Alva. *Cup.* Desvelos,
tambien en la noche caben,
llamale Astrea *As.* Morfeo,
hijo de Erebo.
*Dormido Morfeo* Quien haze,
en el curso de la noche
que de la quietud me aparte?
*As.* Astrea. *Cup.* y Cupido.
*Mor.* Y bien,
que me quereis?
*As.* Entregarte
yo a Cupido que te busca.
*Cup.* Y yo a tu ley sujetarme.
*Leuantose Morfeo y cercandose a Cupido represento estos versos, y luego canto assi.*
*Mor.* A ver de dormir, Cupido,
solo pudo desvelarme,
que no ay cosa mas dificil,
que hazer que el amor descãse.
*Canta.* O tu, que de mis mãsiones
buscas las seguridades,
como si pudiera el sueño
a ti de ti assegurarte.
Ven donde mi solio sea
tu lecho aunque no agradable;
pues de amor no lidian menos
ideas que realidades.
Depon la dorada flecha,
porque de gemir descansen,
el arco, y los coraçones,
que oprimes, y que combates.
Sean ilusiones tuyas
en las passiones amantes
que dormirte vieren, quantas
fueron primero verdades.
Cantadle al amor vosotras,
para que se desengañe,
de que es niño, y que se duerme
a los arrullos suaues.
Duerme Amor, y de mi imperio
el cetro gouierna facil,
dete el sueño su dominio,
pues tu le has dado tu imagen.
*Cu.* ay del mũdo, pues yo duermo.
*Sientase Cupido en el trono de Morfeo.*
*Las esperanças, y Astrea.*
*Cantan a 4.* No quiera nadie.
No quiera nadie,
que duerme el Amor,
las vidas descansen.
Silencio, silencio,
no gima nadie,
que duerme Cupido,
no pene nadie.
Y en tanto que duerme,
las penas se acaben.
*Desapareciose Astrea dexando el Amor dormido y entro dentro Venus.*
*Ven.* Entrad donde del assombro
os assegureis.
*Salieron Lisipo Anteo y Rustico.*
*Ant.* Dexarte,
Amaranta, son mis penas.
*Lis.* Perderte Fenix, mis males.
*Ant* q̃ admirable albergue es esto,
Lisipo. *Lis.* Anteo, que carcel
es la que habitamos? *Rus.* Yo

sueño dos mil disparares.
*Los dos.* Que dizes?
*Ruf.* Que estoy soñando,
que ay en el mundo quien pague
lo que deue, y que no se vía
que pida prestado nadie?
que ay Amor en las hermosas
que son los hombres constãtes,
que ay firmeza en los ausentes,
y que las habilidades
tienen valor que ay poeta
que otros poetas alabe?
ricos que a los pobres busquen,
y sobre todo que el arte
de torear que antes fue juego,
se ha reducido a coraje,
como si pudiera vn bruto
enojar a vn hombre grande?
*Lis.* Calla necio, y donde estamos
nos di, si acaso lo sabes?
*Ruf.* Que me duermo todo sè,
siendo esta seña bastante
para pensar, que es el templo
de Morfeo el que delante
tenemos, que en este monte
de Esparta situado, yaze,
y viue Apolo que es el,
pues al querer acercarme
a su puerta de marfil,
tanta bocaza se me abre:
no lleguéis.
*Llegaron los dos al Foro, y mal articulandolas palabras prosiguieron.*
*Los dos.* Porque no. *Lis.* Pero
suspenso el aliento casi.
*Am.* Casi torpe el mouimiento.
*Li.* me embarga vn susto agradable
*Am.* vn dulce sueño me ocupa.
*Ruf.* a 4. No lleguéis de la puerta
del sueño
pilar los vmbrales,
e duerme l e Amor,
y podreis despertarle.
*Aan* Con que pereza me mueuo.
*Lis.* Con que pesadez tan grande
las plantas guio.
*An.* Alli vn Iouen
hermoso dormido yaze.
*Lis.* Alli duerme vn Iouen bello.
*Los dos.* Y al exemplar de su imagẽ
duermen en mi mis passiones.
*Venus en el foro.*
*Ven.* Para ver que efecto hazen
mis preuenciones, fingiendo
los acentos de su padre
de Fenix, y de Amaranta,
remora seré.
*Entrose, y dixo dentro.*
*Euan* A esta parte,
Fenix, y Amaranta, puesto
que se ha serenado el ayre,
seguid mis vozes.
*Salieron por diferentes partes, Fenix, y Amaranta.*
*Fenix. Ama.* Aqui
se oyò la voz de mi padre.
*Anfriso, y Cloris por diferentes partes.*
*Anf.* Perdi a Cloris con el susto.
*Clo.* Perdi a Anfriso.
*Ant.* Huya de parte,
donde las nobles passiones
se oluidan. *Lis.* La vista aparte
de donde el Amor se duerme.
*Ruf.* Todo es bostezar, y darle.
*Clo.* Si le hallarè. *Anf.* Si verè
sus luzes bellas?
*Saliò Venus, deteniendo Anfriso, y Cloris porque no llegassen a la casa del sueño.*
*Ven* No passen
de aqui vuestras atenciones.
*Amar.* No ves, Fenix, q̃ no hazen,
aunque nos vèn en nosotros,

reparo los dos. *Fen.* Es facil,
que no nos ayan mirado,
aunque nos viessen.
*Ven.* Que al trance
de llegar a quella puerta,
mueren las felicidades.
*Anf.* Huyamos, pues te encontrè,
de peligro tan notable.
*Amar.* Advirtamoslos por ver,
si enmiendan las ceguedades.
*Ant.* Salgamos de aqui Lisipo.
*Rus.* Venga quien pueda lleuarme.
*Fen.* Lisipo? *Amar.* Anteo?
*Las dos.* No vèis.
*Ant.* Llego a saber q̃ me mandes.
*Lis.* Llego a saber, q̃ me ordenas.
*Las dos.* Nada.
*Rus.* Yo resuelvo echarme.
*Ant.* Guardete el Cielo Amaranta
bella. *Lis.* Y el Cielo te guarde,
Fenix herm. *Li. Ven.* Supuesto
que se han visto en las señales
logradas mis intenciones.
*Amar.* Que sin razon!
*Fen.* Que desayre!
*Clo.* Sigueme Anfriso. *Anf.* Si harè.
*Ven.* A seguir he de obligarme
el olvido de Lisipo,
y Anteo, la fee agradable
de Anfriso, y Cloris, siguiendo
para los que son amantes,
que viua el Amor despierto,
porque las que amar no saben
hallen dormido al Amor,
a cuyo fin se dà al ayre
la voz de las esperanças,
diziendo.

*Lisipo, y Anteo y Musica.*

No quiera nadie,
no quiera nadie,
pues duerme el Amor,
las almas descansen,
las vidas sossieguen,
los deseos calmen,
y en tanto que duerme,
las penas se acaben:
silencio, silencio,
no gima nadie.

*Fueronse.*

*Fen.* Amaranta, a tanto empeño.
*Ama.* Fenix, a empeño tan graue,
*los 2.* Solo es remedio la ausencia,
sigueme.

*Fueronse.*

*Ven.* mientras afables:
por los que se han de querer,
dize la esperança amante:
*Rus.* Voyme a dormir quatro dias,

*Cloris, y Anfriso y Musica.*

No inquiete nadie,
quietud que al amor
eterno le haze.

## ACTO SEGVNDO.

*Començòse este Acto con el teatro obscuro de la suerte que se acabò el primero y luego se prosiguiò diziendo, à vna parte dentro.*

*A vna parte dentro. 1.* Todo el monte arde el furor
de Iuno, y durà la noche.
*A otra parte dentro. 2.* Inuocad el blanco coche
del alva.

*Vn Corò dentro à 4.* Duerma el amor.
*Otro coro dentro. a 4.* Dexa aurora tarda,
dexa el lecho ocioso
de tu anciano esposo,
que el mundo te aguarda,
nazca en sus primores
la voz de las aues, la tez de las Flores;

*Atrauesò el Teatro en vn carro, que tirauan quatro Cisnes, vna dama cantando assi.*

*Auro.* Y a los cauallos de jazmin, y rosa
doy a vuestro lamento,
desterrando del termino del viento
la noche tenebrosa;
huya la sombra perezosa, y fria
del candor de la Aurora,
que lo que el Alva soñolienta llora,
es gorgeo del dia.
Cobren la luz las apagadas flores
que pierden las estrellas,
encendiendo del Sol a las centellas
sus marchitos colores:
buelvan con assechanças mas suaues
a murmurar vfanas
las fuentes, que guardaron cortesanas
el sueño de las aues.
El aroyuelo la opression tirana
del yelo desabroche,
y del castigo que le diò la noche
se quexe a la mañana.
Los dulçes, los amantes ruiseñores,
con sonoro concierto
pues viue en ellos el amor despierto,
entonen sus amores
buelvan a su desvelo los amantes,
descansando en su olvido,
los que presumen al amor dormido,
de su engaño ignorantes,
y ya que ve mi resplandor el suelo
reciba ser segundo
cobre color de mi color el mundo
al exemplar del Cielo.

 Con

*Con el vltimo verso acabò de ocultarse entre los bastidores de la parte contraria, quedando el Teatro claro.*

*Canta dentro Anfriso.*

despierta Cloris mia,
que el alua hermosa
por tus labios de rosa
pronuncia el dia.

*Cantò dentro Cloris.*

nunca durmieron
ojos que los desvelos
de amor supieron. *Saliò Rustico.*

*Rus.* Aunque rendido me vi
al sueño, me ha despertado
vno no se què que ha cantado,
y llorado por aqui.
Sabe elo, mas no es forçoso,
no quiero, como que no
harà? que fuera que yo
quisiera dar en curioso?
mas yo desto he de tratar,
siendo hombre tā descuidado,
que pregunto si he cenado,
acabando de cenar?
Yo que vna vez me quitè
los calçados, y el vestido,
y por natural olvido
con golilla me acostè?
Yo que vna noche, no breue
trecho, que estaua neuando,
me fuy sin sombrero, andando
con la cabeça a la nieue,
y sin notar mi pereza,
que el sombrero me faltaua,
por donde, me preguntaua,
se me enfria la cabeça?
hasta que despues de estar
en casa de vn cauallero,
echè menos el sombrero,
porque me le fui a quitar?
Yo cuidadoso, mas ola,
Florilla es esta en rigor,
si me trata de su amor
avrè de escurrir la bola,
que aunque poco la queria,
segun me và desde ayer,
pienso que la he de querer
mucho menos cada dia.

*Sale Flora.*

*Flo.* Rustico?
*Rus.* Que manda vstè. (dos?
*Flo.* Como me hablas de esse mo-
*Rus.* Porque en fin se acaba todo.
*Flo.* Y q̄ es todo, necio? *Rus.* Què?
todo lo que era sentir,
todo lo que era llorar,
todo lo que era penar,
todo lo que era morir,
mas callèmos, que Amaranta,
y Fenix, aqui han llegado.
*Flo.* Sin duda, que algun cuidado
tan temprano las leuanta.

*Salieron Amaranta y Fenix.*

*Amar.* Fenix?
*Fen.* Amaranta? *Amar.* Di,
como tan temprano el lecho
dexaste? *Fen.* Por q̄ en el pecho,
siento vn nueuo frenesi.
*Amar.* Y tu lo pronuncias? *Fen.* Si,
sin que parezca accion loca,
que el mal à que me prouoca,
vna ignorada passion
no cabe en el coraçon,
y se sale por la boca.
*Ama.* q̄ padezes? *Fen.* Vn desvelo.
*Amar.* De q̄ procede? *Fen.* No sè.
*Amar.* Ay de mi, q̄ en ti encontrè
señas de mi desconsuelo!
*Fen.* Pues què sientes?
*Amar.* Vn rezelo
a leue, vn susto traidor,
que con fuerça superior
quiere passarse a locura,

pues le calla la cordura,
y le pronuncia el furor:
viste acaso de mis ojos
librarse algun albedrio;
viste quien al desden mio
no tributasse despojos?
*Fen.* Vi rendirse a tus enojos
muchas almas por trofeo,
y tambien vi, ay debaneo!
muchos trofeos en mi,
pero todo lo que vi
se borra con lo que veo.
*Ama.* Quiẽ, pues, grossero blasona
librarse de nuestros fueros?
Y quien a nuestros desdenes
se niega? *Flo.* Lisipo.
*Rus.* Anteo. *los dos.* Que dizes?
*Flo.* Que aqui los dos
llegan sin duda de veros
ocasionados. *Amar.* Y no es
bastante el motiuo?
*Flo.* Es cierto.
*Ama.* Respondiò el acaso, Fenix?
*Fen* Amaranta, yà lo vèo,
mas dissimular importa.
*Amar.* Hallen sus estilos necios
en nuestro desden castigo.
*Fen.* Y puesto que no sabemos
mas de que sea soberuia
en nosotras echarmenos
en estos aquel tributo
que los otros nos rendieron:
mueran a nuestros desdenes,
*Ama* mueran a nuestros desprecios,
pero rezelo, ay de mi! *Fen* Què?
*Amar.* Que no nos entendemos
las dos, y que nos entiende.
*Fen* Quien Amaranta?
*Amar.* El silencio,
que èl solamente se explica,
sin peligro del respecto.
*Flo.* Rustico, que es que si cosa,
que la quiero, y no la quiero,
que la digo, y no la digo,
que la siento, y no la siento?
*Rus.* Florilla, es algo, y no es algo,
es aquello, y no es aquello,
es lo otro, y no es lo otro,
es lo mesmo, y no es lo mesmo.
*Flo* Acertastelo, simplote.
*Rus.* Tengo lindo entendimiento.
*Salieron Anteo y Lisipo.*
*Ant.* No es nueuo el nacer el dia,
bella Amarãta, *Lis.* No es nueuo
Fenix hermosa, que el Sol
nazca de vuestros luzeros.
*Ant.* Que deis al Cielo hermosura.
*las dos.* Que dezis? q̃ no os entiẽdo.
*Ant.* Que siendo aurora diuina,
sois primera luz del Cielo.
*Lis.* Que alũbran por vuestos ojos
de Apolo los rayos bellos.
*Amar.* Si nos engañamos, Fenix,
en el passado sucesso?
*Fen.* Parece que si Amaranta,
mas vèn que assi lo verèmos.
*Lis.* Oyd. *Ant.* Oyd.
*las dos.* Que quereis?
*Lis.* Agradecer pretendemos
el hospedage cortès,
que a vuestro padre deuemos.
*Amar.* Y no mas? *Fen.* No mas.
*An.* Què mas?
*Ama.* In aduertido.
*Fen.* Grossero.
*Amar.* No aver sido fulminado
de rayos, que hazer pudieron
de vna villana ossadia
vn politico escarmiento.
*Fen.* Auer sido perdonado
vuestro loco debaneo
de vn enojo que no quiso
mas que passarse a desprecio.
*Ant.* Si motiuè por hablar

vuestro soberano ceño,
no os olvideis de que fue
partido que mi tormento
le pidiò a vuestra deidad,
quando a la dicha de veros
feriè todo el albedrio,
de que la adorè me acuerdo,
pero tan confusamente,
que en lo que olvido padezco:
mal aya afecto dormido,
que tiene el dolor despierto.

*Lis.* Si os ofendi por callar
primores que merecieron
vuestros diuinos aplausos,
fue, hermosa Fenix, precepto,
que me impusistis, y yo
prometi obseruar atento,
quando al miraros os di
vna alma fiel por trofeo.
Verdad es que me rendi
a sus ojos, pero siento
tan remissa la passion,
que parece que lo sueño;
y sin poder explicarla,
de callarla me aberguençò:
mal aya afecto que es fino
con semblante de grossero.

*Fen.* Esto parece verdad,

*Amar.* No lo creamos tan presto,
buscad a mi padre, y dadle,
aunque sobradas las creo,
las gracias que pretendeis,
pues a èl deueis el obsequio
de seruiros, si hizo algo,
quiē cumplio consigo mesmo,
porque nosotras, ni mudos,
ni retoricos queremos
veros, ni oyros: vèn Fenix.

*Los dos.* Assi, señora, lo harèmos.

*Ruf.* Mas que no se vàn!

*Amar.* Nos siguen!

*Fen.* No, Amaranta,

*Amar.* De ira muero.

*Fen.* De ira rabio

*Ruf.* Linda cosa
fuera, que se vsara desto.

*Flo* Allà en la villa, menguado.

*Lis.* Su luz me arrastra, y no puedo
seguirla.

*Ant.* Ay triste! Mi norte
se pierde, y perderle dexo.

*Amar.* Esta es traicion de Cupido,

*Fen.* Pues para triunfar lo bello
necessita del amor? *Ama.* Si Fè:

*Ruf.* qual te las tengo, (mi.
dizē ellos. *Ama.* q̃ lo hermoso,
aunque por si tiene imperio,
no tiene por si dominio,
y esto se prueba, en que vemos
hermosuras infelizes,
viendo no hermosos sugetos,
dichosos que el amor haze
parecer, segun sus fueros,
tal vez humano lo hermoso,
y tal diuino lo feo.

*Fen.* Pues que haremos?

*Amar.* Que? morir
triunfando de nuestros mesmos
soberuios afectos.

*Salió Euandro.*

*Euan* Hijas! *las dos.* Señor.

*Euan.* Lisipo, y Anteo?
mucho de aueros hallado,
ay infeliz! me alegro,
si puede alegrarse, quien
viene de temor muriendo!

*Flo.* Que traerà de nueuo el amo?

*Ruf.* Alguna cosa de viejo.

*Amar.* Pues que traeis, señor?

*Fen.* Que tienes?

*Ant.* Tuyos son nuestros azeros.

*Lis.* Nuestras vidas te asseguren

*las dos.* Dinos tu mal.

*Euan.* Ya comienço.

llegué al gran templo de Iuno
del feruoroſo deſeo
de mi obligacion lleuado
al primer albor del Cielo,
a ſaber, ſin mi lo digo!
a inquirir, ſin mi lo acuerdo!
a notar del terremoto
paſſado los fundamentos.
Pisè los cotos ſagrados
apenas, quando eſparciendo,
a todas partes la viſta,
vi marchito, arido y ſeco,
quanto ayer era florido,
y verde à peſar del tiempo,
liſonja de los Abriles,
injuria de los Eneros.
Las amontonadas reſes,
que ofrendas del culto fueron,
deſpedidas de la llama,
priuilegiadas del fuego,
ſin actiuidad la lumbre,
y ſin que le obligue el viento,
torcido el humo de boto,
que antes ſubia derecho,
en ſeñal de que no admite
Iuno lo que le ofrecemos.
Toquè las doradas puertas,
cuyos quicios a los ruegos,
ſuaues ſiempre al impulſo
de mi porfia, gimieron.
Entrè finalmente, donde
tremulas las luzes, viendo
de las mal viuas antorchas,
que por aerretirſe, ardieron,
no te que llorauan, quanto
iban deſtilando al ſuelo,
que llora en ojos diuinos,
quien no tiene ſentimiento.
No aqui, a mi horror, no a mi paſ.
la voz, ni el labio detengo, (mo
que acordarme de mi, fuera
dexar lo mas por lo menos,
Guio la turbada planta,
los cobardes ojos mueuo,
y llego al altar, adonde
haze el ſimulacro el templo,
y de funeſto cendal,
hallò ſu roſtro cubierto,
negados ſus reſplandores,
y eclipſados ſus luzeros:
pregunto, que agena culpa!
y mi exclamacion oyendo
el Sacerdote de Iuno,
embueltos, barba, y cabello
en bruta ceniza, que
fue ſacrificio primero;
con voz mal articulada
me reſpondio en graue acento:
bien dixiſte, agena culpa,
aunque cuya es, no cōprehēdo,
turbando los ſacrificios
las venganças, ha diſpueſto
de la Dioſa algun Troyano,
la planta enemiga ha pueſto
en los ſagrados de Iuno,
por que ſolamente auiendo
otras vezes ſucedido
eſtos ſacrilegos yerros,
las amenazas ſe han viſto
de ſus enojos ſeueros.
Ay de quien ha de templarlas,
dixo dandoſe al ſilencio,
por vn rato reſonò
del temeroſo ay el eco,
èl confuſo, y yo turbado,
eſtauamos, quando oyendo
de repente voz diuina
en no conocido cuerpo:
por orden ſuyo dexe
los ſacros lugares luego,
y a buſcaros deſcendi
del monte al valle, aduirtiendo
que lo que manda la Dioſa,
es lo que oyreis deſte acento:

de essa aduertencia suaue,
que la oygo, y no la veo,
pues ordena, que en vengança
de Iuno.

*Cantò dentro vna Ninfa estos versos, y representòlos Euandro.*

sean desempeño
dos humanos sacrificios
de dos sacrilegos yerros.

*Lis.* Y à no saberse quien soy
deuo al piadoso sucesso
casual que lo impidiò.

*Ant.* Sin duda fauor de Venus
fue, que el acaso estoruasse
mi noticia.

*Rus.* Estamos buenos?
eres Troyana, Florilla?

*Flo.* Como tu, Rustico, Griego.

*Fen.* No sè, Amaranta, que piense
de la mudança que veo
en sus dos semblantes.

*Amar.* Calla,
no sea el reparo nuestro
mouimiento de desdicha,
que no sè si sentirèmos.

*Fe.* Luego pueden ser los dos?

*Amar.* No sè, mas ser el sucesso
tan proximo a su llegada,
no es indicio muy pequeño,
ni descuydo de algun Dios,
que las dos lo reparèmos,
solamente donde juzgo
que estàn seguros sus riesgos.

*Fen.* Seguros sus riesgos? *Ama.* Si,
que es culpa de nobles pechos,
vengançias ciuiles. *Fen.* Ay,
Amaranta! que no es esso.

*Ama.* Pues què, Fenix?

*Fen.* Tu lo sabes,
y aun yo.

*Amar.* Lo que es no apurèmos
en nosotras como sea,
lo que es desden para ellos.

*Euan.* Escuchad lo que la Diosa
ordena.

*Salieron quatro Ninfas con velos en los rostros y la vna cantò assi.*

sean desempeño
dos humanos sacrificios
de dos sacrilegos yerros:
quantos los sagrados cotos,
quantos pisais los amenos
districtos en monte, y valle
del mal venerado Templo,
sabed su ofensa de mi,
si no os la dixo primero
la pauorosa, aunque muda
retorica de su ceño.
El enojo de la Diosa
tiene el justo fundamento,
de que Troyanas reliquias
se atreuan a su respeto.
Y manda, porque no sea
vengança, que sea obsequio
de su desagrauio, el puro
raudal de inocentes pechos,
porque aborrecida sangre
no manche el sagrado suelo.
En los sacrilegos, quiere
que sea indulto el desprecio,
humildes vidas resuelve,
que templen su ayrado incẽdio,
que injurian los sacrificios
las cenizas del soberuio.
Seguid al Templo mis passos,
quantos oys mis acentos,
donde oyreis mas explicadas
las leyes de sus decretos,
diziendo por los que eligen
los destinos para el riesgo.

*Cantaron las quatro Ninfas este estriuillo y se entraron.*

*Ninf.* Ay del que siendo inocente, castigos padece agenos.

*Euan.* Què aguardais que no seguis
los soberanos preceptos?
ay de mi, si en Amaranta,
y Fenix cae el aguero!
*Ant.* Sin mi he quedado, al saber
de mi desdicha el efecto.
*Lis.* Sin mi estoy de auer oydo
de mi desgracia el estremo.
*Euan.* Seguid mis passos, ninguno
al orden falte, diziendo;
como imanes de aquel norte
con doloridos acentos.
*Representò Euandro, y cantaron las Ninfas dentro el estriuillo antecedente.*
Ay del que siendo (nos.
inocente, castigos padece age-
*Fuese Euandro.* (ros.
*Amar* A donde vais? *Ant.* A seruir-
*Fen.* Quedaos los dos.
*Lis.* A Que efecto,
si manda Iuno, que todos
suban al Sagrado Templo?
*Amar.* A efecto, de que no habla
con vosotros el decreto. (tes
*Ant.* Porquè? *Am.* Porq si inocen-
sacrificios busca, es cierto
que culpados sacrificios
no los tendrà por obsequio,
y porque temo que a vista
de la compassion que espero
en todos, viendo rendidos
al yugo inocentes cuellos,
amotinado el dolor,
no haga la ira desprecio,
que de diuinos desdenes
no entienden humanos pechos.
*Lis.* Luego presumis? *Fen.* Ni yo,
ni Amaranta pretendemos
presumir, ni saber nada
de vuestros semblàtes mesmos,
ù de quien los comunica
os informad, sin de vernos,
ni pagarnos atenciones
que a nosotras nos deuemos.
*Amar.* Y si mientras queda solo
el valle, conoceis riesgo
de què libraros debais,
y no es piedad la que muestro,
sino presuncion, libraos.
*Fen* Huid, mas yo me despeño.
*Lis* Señora. *Ant.* Señora.
*Las dos.* Nada.
nos digais, que nada oirèmos.
*Fueronse.*
*Flo.* Rustico vèn. *Rus* Para què?
*Flo* No eres inocente, necio?
*Fuese Flora.*
*Rus.* Si, mas quiero ser bellaco,
y a ir contigo no me atreuo.
*Ant* Que es esto ofendida Iuno?
*Lis.* Ayrada Iuno, què es esto?
*Ant* A donde de tus rigores
seguro estarè? *Lis.* Que puerto
hallaran mis desventuras
que me libre de tu ceño?
*Ant.* Si fue violencia del hado?
*Lis* Si fue del destino afecto?
*Los dos.* Por huir de tus vengançàs
llegar aqui? *Lis.* Pero Anteo
me oye. *An.* Lisipo me escucha,
mas què me recato, puesto
que sospechada mi culpa
me llama a escusar el riesgo?
*Lis,* Pero porquè dissimulo
quando librarme resuelvo
de oyr baldones, que afrentan
mi noble sangre, diziendo,
que es tan infeliz, que aun no
merece ser escarmiento?
*Ant.* Ay de mi triste! *Li* Ay de mi!
*Rus.* Suspirar aqui, es defecto,
que si es remedio el suspiro
de lo que padece el pecho,

no esta bien con el achaque
quien solicita el remedio:
fuera, de que aqui no tienen
los suspiros ningun precio,
ninguna piedad los llantos,
ningun valor los tormentos;
porque aunque se pena aqui,
es aqui el dolor tan cuerdo,
que el que mas padece, vive
con su dolor mas contento:
porque aqui son las passiones
de tan noble fundamento,
que el que las padece mas,
es el que las siente menos.
Aqui el esperar, es culpa;
el pronunciar, sacrilegio;
el desear, grosseria:
y solo entre los afectos
que son aqui peligrosos,
el silencio, y el respeto
tienen vn valor que casi
se acerca a merecimiento.
El respeto porque teme,
y porque calla el silencio:
y finalmente, aqui ay
callando, penando, ardiendo
al rigor sacrificados,
mas martires que en Marruecos
que ay Ante-Christo de amor
in diuinos ojos bellos:
aqui que mete cañitas
de desdenes por los dedos.
*Ant.* Dexanos, Rustico. *Rus.* mãde
a sus criados, Anteo:
que no he comido su pan,
aunque he dormido su sueño.
*Lis.* Por tu vida, que nos dexes.
*Rus.* De esse modo me convengo,
que su cortesia obliga
mucho: ara, yo subo al templo
a ver si toca a Fiorilla
la amenaza que assi pienso,
de los que me ha dado malos
tener algun rato bueno. *Vase.*
*Ant.* Yo me resuelvo à buscar,
quando no aliuio, consejo
en las dudas que me afligen.
*Lis.* A procurar me resuelvo
consejo, quando no aliuio
a las dudas que padezco.
*Ant.* Señor Lisipo, assentado
que nos hizo compañeros,
aunque no sè si vn motiuo,
lo casual de vn sucesso,
de vos resuelvo valerme
para vna duda que tengo,
y para vn riesgo que aguardo.
*Lis.* Yo pagar, señor, Anteo
vuestra justa confiança
hidalgamente prometo,
con no recatar de vos
otra duda, y otro riesgo.
*Ant.* Dezid, pues, y me hallareis
mas pronto al peligro vuestro
que al mio.
*Lis.* Quando no huviera
mas razon que ser primero
en la confiança vos,
bastaua esta, y assi os ruego
que lo seais en el aliuio.
*Ant.* Quexaos de vuestro precepto
si al obedecerle echareis
algo en mi replica menos,
pues por empeñaros mas,
prosigo yo. *Lis.* Y yo os atiento.
*Ant.* Naci en Lavinia, Ciudad
que fabricò en su destierro
el piadoso Eneas, quando
a las vengançàs del Griego,
si no a las iras de Iuno,
en ruedas de humo te vieron
los altos muros de Troya
ser vltima, y escarmiento
de Eneas, pues descendiente,

porque eſcuſarme pretendo,
de no forçoſas noticias
a fin de no ſer moleſto.
Herede ſu noble ſangre,
y heredè en ſu ſangre, embuelto
el rencor de Iuno, como
ſi en los Troyanos primeros
no pudieran apagarſe
ſus hidropicos ſedientos
odios con mares de llanto,
y con montañas de fuego.
Doze años vi de la luz,
propicios los rayos bellos
en doze vezes, que Apolo
vivio las caſas del Cielo,
quando mudando el ſemblante
piadoſo en rigor ſeuero,
para complacer a Iuno,
quiſo moſtrarſe mi opueſto,
pues amenazò mi vida
ſu Oraculo, con pretexto
de que ſeria mi culpa
enojo de Iuno, ſiendo
de mi culpa deſagrauio
otra vida, cuyo efecto
veo oy cumplido, que nunca,
aunque apaſsionados fueron
del Oraculo diuino,
mentiroſos los agueros.
Odiado entonces de quantos
el fatal deſtino oyeron
(que no quiere padecer
nadie por delito ageno)
guardè la vida infelize
a merced de algunos deudos,
que olvidando ſu peligro
cuydaron de mi remedio.
Guarde la vida, y perdi
la libertad, pues viuiendo
en vn monte, a quien el mar
fue liquido carcelero,
ſalobre valle de eſpumas
marco de criſtal deſecho.
En eſte, pues, del principio
de mis años breve imperio,
donde eran vaſſallos mudos,
bien que vaſſallos atentos
los riſcos que en ſu firmeza
ſu lealtad me prometieron.
Gaſte de mi edad primera
los floridos años tiernos,
rindiendo al oſſo en la lucha,
como al gancholo, ligero
bruto que en toſcos guariſmos
le mueſtra ſu edad al viento
en la tendida carrera,
de cuyo curſo violento
alguna vez ofendido
mi enojo ſatisfaciendo,
prendiendole de los luſtros
le confundia los tiempos.
Vivi aſsi, ſi aſsi ſe viue,
haſta, que yà mas mancebo,
y haſta, que ya mas canſado
de mi inculpable deſtierro,
diſcurri en dexar el monte
como ſi fuera lo meſmo
la intencion de mi deſignio,
que el logro de mi deſeo;
mas como lo que ha de ſer,
va tomando en breue cuerpo
forma, y como no ay principio,
que a fin no vaya diſpueſto,
vna, de las muchas vezes
que a executar mis intentos
baxè del mar a la orilla
en vn recogido ſeno,
que era bordado del monte,
y deſcuido de los vientos,
vi vna naue, y porque allanan
los cuydados del terreno,
ſin mas diſcurſo que aquel
anhelante mouimiento,
que en el coraçon, es priſa.

defenecer los deseos,
me arrojè al cristal rizado
y viuo baxel, haziendo
proa de la frente, como
de pies, y de manos remos.
Tanto oprimi las espumas,
a vno, y otro impulso incierto,
que temi, que me anegassen,
cansadas de mi denuedo,
aun mas que de mi ignorancia:
mas como dixe primero,
no auiendo de derogarse
de los hados el decreto,
no pudo impedir el mar
la resolucion del Cielo.
Entrè en la naue, y hallando
todo su combès desierto,
sin piloto que la guie,
sin vela, ni marinero,
requisitos necessarios,
cuya noticia me dieron
libros que a mi soledad
seruian de compañeros,
y compañeros amigos,
pues sin mudança, ni riesgo
a todas horas los halla,
quien tiene amistad con ellos.
Hallèla desauiada,
de quanto forçoso, creo
tanto, que ya arrepentido
quise echarme al agua, a tiempo
que, ò terral viento, o resaca
del mar, sacando del puerto
el embreado promontorio
de su maquina de Abeto.
Al ancho mar la entregò
con tan veloz mouimiento,
que monstruo de dos especies
en el ayre, y en el centro
el medio cuerpo era garça,
y delfin el otro medio.
Corri paramos de nieue,
sin mas norte que el primero,
sin mas nauticas faenas,
que los embates soberuios
del agua, a cuyo castigo
gemia el herido leño,
sin mas discurso, que dar
tosco alimento grossero
a la vida, y sin mudança
mayor, que trocar el fiero
trage en politico adorno,
o casual, o dispuesto.
Corri el campo de Neptuno,
seis auroras, que naciendo
el Sol por puertas de nacar
vio en el mar seis monumentos
quando a la septima ayrado
Eolo vibrò sobervio.
No toquè, despedazando
arboles, y masteleros
de baxel mal gouernado
le bolviò atahud funesto,
o pelota del distino,
pues con impulso violento,
desde la losa de espumas,
a la pared de luzeros,
le sacaua, y le bolvia,
con palabras de los vientos.
Tan cerca me vi vnas vezes
de los ignorados senos
da Neptuno, que apurar
pudiera huesped violento,
de sus confusas arenas
los escondidos secretos
del ambar, que suda el arbol
del cristal que quaxa el viento
de la perla que congelan
los albores soñolientos,
como del coral, que en rudos
mal explicados reflexos,
es verde tea, que alumbra
los salobres monumentos.
Tanto otras vezes vezino

me vi de los macilentos
sobstitutos que el Sol dexa,
al declinar de su imperio,
que a saber qual es el Astro
mi auxiliar, y qual mi opuesto,
pues son dos de qualquier vida,
parciales, y comuneros
al enemigo borrara
la luz que dà al firmamento,
y de sus rayos aleues
a escuras dexara el cielo,
passando al Astro propicio
los apagados incendios
de el cruel, porque se vieran,
vno espirando, otro ardiendo,
con las lumbres del piadoso
las tinieblas del seuero.
Chocò en fin en estas peñas,
y entre viuiendo, y muriendo
a las plantas de Amaranta
me arrojo, que feliz puerto
fueran de mis desventuras,
si como memoria tengo,
de que me rendi a sus ojos
no huuiera acaso grossero
entibiado las centellas
de mi justo rendimiento.
Estos hasta aqui, Lisipo,
son los estraños sucessos
de mi vida, mi destino
este, que cumplido veo.
mi deseo, el de morir,
de no consentir mi empeño,
que inculpable vida pague
la culpa que yo cometo;
y de mostrar, finalmente,
vuestro parecer, siguiendo
que en quanto no fuere ofensa
soberana, ni rezelos,
ni amenazas, ni destinos,
ni desventuras, ni riesgos,
acobardan mi valor,
auassallan mis alientos,
sobresaltan mi ossadia,
a temorizan mi esfuerço;
porque contra la fortuna,
y contra sus duros fueros,
soy la ojeriza del hado,
y soy el Troyano Anteo.

*Lis.* Primero me dad los braços,
y oidme aora, que luego
vereis que fue obligacion
lo que pareciò cortejo.
Ignorando mis principios
me criè en vn valle ameno,
que a espaldas de esta montaña
es de su mitad assiento.
Proporcionadas riquezas
de vn piadoso anciano, fueron
los bienes de mi fortuna,
porque Tiresias muriendo
(que assi se llamaua) falto
de ligitimo heredero,
de su cariño lleuado,
y a la obligacion atento
de mi criança me diò
los bienes que le diò el Cielo;
dexòme a su despedida
entre muchos sentimientos
vn pliego cerrado, y mal
articulando el acento,
me pidiò que obedeciesse
lo que en èl dezia, en premio
de la lealtad, y el amor
que mostraua en mis aumẽtos.
Troyano eres Lisipo,
me dixo, y interrumpiendo
vn parasismo sus vozes,
diò su espiritu al Leteo,
codicioso de obseruar
los ignorados preceptos
mas que curioso rompi
la sellada nema al pliego,
y leì, si lo pronuncio,

mas

mas es vigor de mi aliento
que de mis alientos. pues
templar el susto de vn pecho
donde late el coraçon
con horribles mouimientos,
no es efecto de los labios,
sino del valor efecto.
Tu has de morir ò porti
vna hermosura, si al Templo
de Iuno los cotos pisas,
que assi el Oraculo en Delfos
lo pronostico de Apolo
en tu infausto nacimiento.
Lei y prosiguiendo al fin,
aunque si à mi prosiguiendo,
que ocupan mucha ossadia
vna lastima, y vn riesgo.
Vi ser Troyano, y que Anquises
felize amante de Venus,
fue mi ascendiente, glorioso
en el cuidado aduirtiendo
de Tiresias, quien cotolas
sus nobles frigias fueron:
pues en mas de cinco lustros
supo hazer, que los deseos
de mi libertad no viessen
nunca los vedados suelos,
vnas vezes con alagos,
y otras vezes con despegos.
Obedecile, despues
de su muerte dos Febreros,
ù dos meses que a la Diosa,
son de dos años obsequio,
y este queriendo tambien,
por apartarme del riesgo,
como los otros salir
de Esparta, al querer hazerlo:
sobre vn cauallo de Frigia
tostado alazàn inquieto,
cuyo aliento, y cuya piel
eran humo, y eran fuego.
Tan dilatado de crines,
tan veloz de mouimientos,
que por no pisar las trenças
que le pendian del cuello,
si acaso el suelo tocaua,
era con curso tan presto,
que presumian los ojos
que pisaua sobre el viento,
ò que por dar a las crines,
siempre limpios los espejos,
de las manos, recataua
las herraduras del suelo.
Bien formado de caderas,
bien dilatado de pechos,
obediente à los auisos
del azicate y del freno.
Si corria, parecia
alterado mar Bermejo,
que olas haziendo de espuma
para apagar el incendio
de su colera, surcaua
lo propio que iba esparciendo;
y si paraua, era risco
tan inmobil, que en si mesmo
la respiracion guardaua
de sus bolcanes inquietos,
porque no le desmintiesse
de risco aquel mouimiento.
En este, pues, como dixe,
bruto obediente y soberuio,
quise huir el anunciado
peligro; como si à riesgos
determinados hallaran
las diligencias remedio.
Bien se viò aqui, pues apenas
a la rienda medi el tiento,
a justandome en la silla,
y terciandome en los yerros,
quando oluidando su estilo,
y burlando mi precepto,
tomò del monte la senda
que se fenece en el Templo,
con tanta velocidad,

quē bolando, y que corriendo;
por lo veloz era rayo;
por lo ruidoso, era trueno,
y relampago encendido
por el color, siendo a vn tiempo
en ruido, piel, y violencia,
rayo, relampago, y trueno.
Llegò al sitio amenazoso,
bolando, mas quando menos
presslos suelen ser los passos
que corren àzia los riesgos,
y sin darme mas lugar,
que aquel del conocimiento
de mi desdicha, al gemido
de vn ay de mi, partiò luego
a castigar su delito,
arrojandose soberuio,
ò avergonçado del monte,
en cuyo segundo intento,
arroyo precipitado
parecio, que descendiendo
desde alta cumbre, a hondo ya
baxa en pedazos deshechos. (lle
El ya muerto, y yo no vivo
lleguè a las plantas, que fueron
mi sagrado en Fenix bella,
si mi encanto sus luceros. (do
mas de esto, aunque no me olvi
no cabalmente me acuerdo,
pues aunque rendido amante
a su Deidad me confiesso,
es con verdad tan confusa,
que tiene indicios de sueño.
Lleguè, finalmente, donde
vi cumplidos los agueros
del destino, y donde vi
ser tan vno los sucessos
nuestros, como vna tambien
la razon de padecerlos:
y puesto que de qualquiera,
el desayre, es tambien duelo
de entrābos, por nuestra deuda,
sea lo que hazer deuemos,
parecer de entrambos, pues
siguiendo el dictamen vuestro;
me hallaràn los precipicios,
siempre constante; los cielos,
siempre ossado; los horrores,
siempre intrepido; los riesgos,
firme a las iras de Apolo,
y de Iuno a los desprecios.
*Ant.* Seã, no paga mis braços, (to
sino indicio. *D. 1.* huyamos pres
del monstruo, que a la vengança
de Iuno sale del templo.
*dent. Clo.* Ay de mi infeliz!
*dent. Anfr.* Ay triste! *Dentro todos.*
Mueran los Troyanos fieros,
y viuan Cloris, y Anfriso.
*Dentro Sacerdo.*
No os opongais al decreto
de la Diosa, quebrantando
los soberanos preceptos.
*Li.* de q̃ nacerà este ruido? *Sale Rus.*
*Rus.* Yo se lo dirè, que à esso
me fuy endenantes de aquisà,
esto es, si quieren saberlo;
que las suertes han tocado,
de dos ofensas, supuesto,
que son dos los sacrificios,
A Anfriso, y Cloris, del fiero
enojo de Iuno, y es,
que se ha amotinado el pueblo
contra no sè que Troyanos,
que tienen la culpa, y luego,
que el Sacerdote de Iuno,
le manda, que se estè quedo.
y luego, que se ha emboscado
la fiera en lo mas espeso;
luego, que tiene por nombre,
la fiera del desden; luego,
que dà licencia la Diosa,
que pueda valiente azero,
sin su enojo, defender-

de los inocentes, y esto
no es muy facil que el desden
tiene vnas puas de azero,
que a mas de cincuenta passos
sacan vn alma de vn cuerpo.
Luego que es impenetrable,
porque en lugar de pellejo,
trai vn vestido de conchas,
que las crueldades le dieron.
Luego, que a los sorteados
los traen por aqui, y luego,
que yo me buelvo a saber,
si ay otra cosa de nueuo,
para venirla a contar
con otros ochenta luegos.
*Ant.* Ya aqui no ay que discurrir.
*Lis.* Ya que pensar no tenemos.
*Los dos.* Pues deuemos defender
sus vidas.
*Salieron Zagales y Zagalas delante, luego Anfriso y Cloris, y detràs el Sacerdote de Iuno.*
*Canta Anfriso y Cloris.*
Ay del que siendo
inocète, castigos padece agenos
*Sac.* Publicad la gran piedad
de la Diosa en su seuero
enojo.
*Clo.* Cumpliò el aguero
en nosotros su crueldad.
*Anf* Si Cloris, y al verte assi,
sabe mi amante dolor,
que no huuiera en mi temor,
si no huuiera riesgo en ti.
*Cantaron las Zagalas à quatro la copla que se sigue y luego prosiguiò vna sola.*
*Mus.* Del Oraculo atended
a las piadosas palabras,
donde la intencion diuina
verà la duda explicada.
Manda la piadosa Iuno,
la ofendida Diosa manda,
que templen dos sacrificios,
de dos enojos la saña;
y manda,
porq̃ su justicia no sea vengãça
que todo el termino de oy
tengan las amenazadas,
vidas de los infelizes,
a quien culpò la desgracia;
Porque aya,
quien en su defensa tome la
demanda.
Sin que el que feliz venciere
la fiera del desden, haga
injuria a la reuerencia,
de ser de Iuno embidiada;
Ya sean armas,
las que se le opongan, diuinas, ò
humanas.
Y esto dà en satisfacion,
de que solo a las Troyanas
ossadias solicita
enfrenar las arrogancias;
Pues clara,
muestra la clemencia para la
amenaza.
Y puesto que rigurosos
parezcan, dientes, y garras,
del desden domesticado,
podrà verse a la constancia;
de quien le haga,
lid con la firmeza, si no con la
espada.
Del Oraculo las vozes,
esto ordenan, y esto encargan
desde las iras seueras
a las clemencias hidalgas;
y assi lo mandan, (plantas.
saber a riscos, troncos, flores!
*Cantaron Cloris y Anfriso el estriuillo que se sigue, y luego prosiguieron alternatiuamente.*

Ay de quien paga,
culpa que se comete con la
desgracia.
*Clor.* Al Templo cruel llegamos
a consultar nuestras ansias,
y hallamos nuestras desdichas;
ya consultadas.
*Anf.* No mi pena siento, no,
tu pena si, y que no aya
mas vida para la muerte
de nuestra esperança.
*Clor* Oyga mis quexas el Cielo,
y no para consolarlas,
pues no ay consuelo a dolores,
que hieren las almas.
*Anf.* Tu despojo de vna fiera!
quien vio: h a crueles entrañas!
de jazmines, y clabeles
hazerse viandas!
*Clor.* Bien se conoce, que amor
duerme, pues que no rescata
tu perfeccion de la injuria,
de fea amenaza.
*Anf.* Verasse el amor vencido
del desden en confiança,
de que mueren dos amantes
oy a su saña.
*Clor.* Veranse dos inocentes
coraçones a las armas
del desden rendidos, solo
porque se aman.
*Anf.* Mas no se verà, que al Cielo
les faltan
para llorar desventuras
de agena causa.
*Las dos.* Ay de quien paga (gracia.
culpa, que se comete con la des-
*Sac.* Cubridles los tristes ojos,
porque sin noticia vayan,
y al determinado sitio,
guiad sus cobardes plantas,
que teatro de sus muertes
ha de ser.
*Cubrieronles los rostros con dos cendales mientras repitieron los dos el estriuillo.*
*Los dos.* Ay de quien paga,
culpa que se comete con la
desgracia.
*A quatro Mus.* Ay de quien sufre
dissimula, y calla,
lagrimas, y suspiros, penas, y
ansias. *fueronse*
*Lis.* Sigamos el dolorido
tropel, para que no se salga
incierta nuestra intencion.
*Ant.* Y pues la Diosa irritada,
dize, que sean diuinas,
ò resistencias humanas,
las que a la fiera se opongan,
sin excluir las Troyanas
ossadias de contienda,
que a los dos solos nos llama
assi para pretenderla;
como por ocasionarla!
*Lis.* De norte nos sirua el triste
lamento, porque assi hallada
la fiera del desden, muera
a nuestras nobles espadas,
ò acaben nuestras desdichas
al enojo de su saña. *Salio Venus.*
*Ven.* Esso no ha de ser assi.
*Ant.* Pues como, Deidad sagrada,
que sin conocer quien seas
nuestra reuerencia causas?
*Lis.* Como que al oyrte, todo
el discurso se embaraza;
pues me suspende el respeto
de obligacion que me arrastra.
*Ven.* Con armas fatales, pues
ningunas son de importancia
para la escamosa piel,
si Bulcano no las labra.
*Los dos.* Y como tan propto riesgo
su

sufrirà espera tan larga?
*Ven.* No se pierde tiempo, donde
el tiempo nunca se gasta.
*An.* Dexanos ir.
*Ven.* Es inutil
vuestro valor.
*Lis.* No nos hagas,
la injuria de detenernos.
*Ven.* Cessando aqui por mi causa,
vuestro intento, se hazen mias
vuestras glorias, ò vuestra infamia.
*los dos.* Pues quien eres?
*Ven.* Ha del sacro
Palacio, Ninfas gallardas
de Venus.
*Ant.* No dixo Venus?
*Lis.* Si Anteo.
*Ant.* Ventura estraña!

*Mudòse el Teatro en Palacio, y por la puerta que estaua significada en el Foro, salieron quatro Ninfas con arcos, y flechas cantando estas coplas.*

*Nin. a 4.* Lleguen en hora dichosa
al nunca pisado alcazar,
perdonadas del incendio
las dos reliquias Troyanas.
En hora felice lleguen
a coronar las hazañas,
patrocinadas de Venus
de la mas dura amenaza.
Y donde las armas tomen
que al desden humilde le
hagan.
*Lis.* De admirado el labio sello!
*Ant.* De confusa la voz calla!
*Ven.* Bulcano, Esterope, y Bronte:
ha de vosotros, que a instancia
de mi ruego la oficina
mudais al monte de Esparta.

*Mudòse el Teatro en oficina de herrero, significada en instrumentos de fragua, y dentro de el vltimo Foro se aparecieron Bulcano, Esterope, y Bronte conformes en los vestidos como trabajando en vn yunque.*

*Bul.* Què, adorada Venus, quieres?
*Est.* Que, diuina Diosa, mandas?
*Ven.* Que para dos intenciones,
a vn logro determinadas,
dos passadores labreis,
de materia tan templada,
y de tan dura materia,
que sin que resista nada,
sus puntas muerdan violentas
de la fiera las entrañas:
como que al espabentoso
ruido la carcel blanda
de esse Cupido, que al sueño
rinde su Deidad sagrada,
pues sin amor, no es possible
vencer del desden la saña:
que hazeis, pues?
*los tres.* Obedecerte.
*Ester. y Bro.* A los yunques.
*Bulca.* A la fragua.

*Dexaron la obra que estauan haziendo, y tomando dos harpones los perficionaron cantando al son de los martillos.*
*Cantò Esterope.*

Diuinas fuerças preuiene
Venus, que al desden contrasta,
porque desdenes Diuinos,
desprecian fuerças humanas;
*canta Bul.* Viento, agua.
*las tres.* Que a suspiros, y llantos
se hazen las armas,
que de los desdenes
vencen la saña.

*Canta Bro.* A los gemidos despierte
de amor la Deidad sagrada,
con que se quexan los yunques
de que sus flechas no labran.
*Bulc.* Venga,
salga.
*Los tres.* Que no es justo q̃ duermã,
quando dos almas
al Desden sacrifica
dura vengança.
*Est.* Para vencer del desden
las sin razones tiranas,
a ruegos labra las flechas,
y a rendimientos las fragua.
*Los tres* Viento, agua,
que a suspiros, &c.
*Bro.* Deshaga a los dos estruendos
de el ocio la carcel blanda,
el amor, si acaso duerme,
quien durmiendo no descansa.
*Los tres.* Venga,
salga, &c.
*Bulc* No la hermosura se fie
que no passare de humana
enojos que al amor hieren,
si ay flechas, que
al Desden matan.
*Los tres.* Viento, agua,
que a suspiros, &c.
*Est* No amor consienta dormido
baldones que le maltratan,
despierte por Venus, pues
por Venus dormido estaua.
*Los tres.* Venga salga,
que no es justo. &c.

*Dentro Cupido.*

Las flechas me da Morfeo,
pues despierto a las instancias
de Bulcano obedecer
deuen sus vozes mis plantas.

*Musica a 4.*

Ay de las sinrazones de las ingra(tas,
pues despierto Cupido toma
sus armas.

*Sale Cupido.*

Diuina Venus, que aqui
hazes?
*Ven.* Buscarte.
*Cup.* A que causa?

*Tomò Venus las flechas de mano de los Ciclopes, y dioselas a Cupido, y èl vna a Anteo y otra a Lisipo, a compañadas de dos arcos que les dieron las Ninfas.*

*Ven* A causa de que estas dos
flechas yà perficionadas,
que a ser muerte del Desden,
suspiros, y llantos labran
des a los Troyanos nobles.
*Lis.* Ay Fenix! que quanto estaua
mas suspensa mi passion,
crece con mas finas ansias,
porque el Desden no resista
a sus violencias la entrada.
*Cup* Tomad los dos.
*Ven.* Y partid,
con mas de vna confiançã
que yà es tiẽpo miẽtras buelve
a veros quien os aguarda
vitoriosos, y felizes,

*Lisipo y Anteo.*

Dexa que bese tus plantas.
*Ven.* Tu Cupido, a Fenix bella
te presenta, y Amaranta,
pues aqui llegan, tu fuerça
en sus dissimulos haga,
que demostraciones lean
los afectos que recatan,

para que en Lides de Amor,
y desden, oy declaradas
contra el enojo de Iuno,
y la crueldad de Diana,
logren Venus, y Cupido
la vitoria deseada.
*Cup.* voy a obedecerte. *Fuese.*
*A los dos Venus.* Amor
de vuestro triunfo se encarga,
seguidme Ninfas, y todo
lo aparente se deshaga.

*Cierrese la fragua quedando el Teatro en bosque, y desaparecieronse Venus y las Ninfas.*

*Ant.* Puede ser esta fortuna
verdad en nuestras desgracias.
*Lis.* No en discurrir ocupemos
tiempo de tanta importancia,
assentando que tambien
las desventuras se cansan.
*Ant.* Despertò amor, y con èl
mis penas enamoradas:
ay Amaranta diuina!

*Dentro Amaranta.*

*Am.* Aunque de tus duras flechas,
blanco nuestros pechos hagas,
venceràn nuestros desdenes.

*Dentro Cupido.*

Perdonad bella Amaranta,
y Fenix, si mis harpones
en ofensa de Diana,
y desagrauio de Venus,
executan lo que manda.
*Fenix.* Ay infelize de mi!
*Am.* Ay de mi infeliz!
*Lisi.* Què aguardan
nuestras ya ardientes passiones,
que a costa de vida, y alma
no socorren los peligros.
de Fenix, y de Amaranta.
*Ant.* A morir en su defensa
vamos.
*Lis.* Quien busca?
*Ant.* Quien causa?

*Al entrarse los dos, salieron Fenix, y Amaranta.*

*Ama.* Los dos causais nuestras penas.
*Fe.* Los dos buscais nuestras ansias.
*Amar.* Pero aunq el traidor Cupido
solicita las venganças
de Venus, han de triunfar
las crueldades de Diana.
*Fen.* Venciendo nuestros desdenes,
venciendo nuestra costancia.
*Ant.* Pues porq hermoso milagro?
*Lis.* Porque deidad soberana?
*An.* tāta Crueldad cō quiē muere?
*Lis.* Tanto rigor con quien ama?
*Fen.* Ay Amaranta!
*Amar.* Y ay Fenix!
pero pese a la villana
passion que quiere los ojos
hazer puertas de las almas!
*Fen.* Pese al afecto traidor
que con aleuosa maña
quiere ser humo en los labios
del bolcan que el pecho guarda!
*Ant.* Diuina Amaranta?
*Lis.* Hermosa
Fenix?

*Dentro Vno.*

Ya la fiera baxa
a ser de las inocentes,
vidas sangrienta amenaza.

*Cantaron adentro Anfriso.*

ay de quien paga
culpa q se comete cō la desgracia
*Dentro Ven.* Liũpo, Anteo?

*Ant.* Las vozes
de Venus alli nos llaman,
y aqui el amor nos detiene.
*Lis.* Que harèmos?
*Ant* Que à cumplir vayan
nuestras vidas con aquella
obligacion.
*Los dos.* Y las almas
se queden para trofeos
de Fenix, y de Amaranta.
*Fueronse.*
*Fen.* Que es esto Amaranta?
*Amar.* No
no sè, Fenix, mas pues baxa
el monstruo horrible, sepulcro
sean sus brutas entrañas
de nuestras passiones, antes,
que libres al labio salgan.
*Fen.* Bien dizes, no logre amor
su intento, vamos vfanas
donde nuestras vidas sean
al Desden sacrificadas.

*Saliò Cupido cantando.*
Seguid mis pisadas,
porque no mueran dos vidas
que importan dos almas.
*Amar.* Que afecto tras si me lleua?
*Fen.* que passion tras si me arrastra?
*Cantò Cupido.*
Passion mas hidalga,
y afecto que por ser noble
os busca, y os guarda.
*Amar.* Ya sin mi te sigo, acento.
*Fen* Ya sin mi sigo tus plantas.
*Las dos.* Y ya violentada quiero
contra el vso de mi saña.
*Canta Cupido y ellas.*
*Cup.* Seguir tus pisadas
porque no mueran dos vidas,
que importan dos almas.
*Fueronse.*

*Dentro Sacerdote.*
Dexadlos solos, pues yà
llega el termino aplazado,
y al sitio determinado
llegando su suerte và.

*Dentro musica a 8.*
Ay de ti! Ay de ti!
que entras, donde no puedes
bolver a salir.

*Fueron saliendo con los rostros tapados por vna puerta Cloris y por otra Anfriso cantando.*
*Canta Clo.* Quien sabe de mi?
*Canta Anf.* Quien sabe de mi?
*los dos.* Si ay quiẽ sepa de vn infelix.
*Clo* La pena escuchè de Anfriso.
*Anf.* La voz de Cloris oì.
*Los dos.* Que no es remedio no ver
de la desdicha de oir.
*Clo* Anfriso, di, si me oyes?
*Anf* Si te oygo, Cloris, y si
te veo, que de mirarte

*Descubriose.*
quiero dichoso morir.
*Clo.* Vean, pues, tus adorados

*Descubriose.*
ojos mis ojos, y en mi
no parezca inobediencia,
el que es de amor frenesi.
Què medroso sitio es este
a donde muere el jazmin,
donde fallece la rosa,
y donde espira el Abril?

Palidas funestas señas
son de nuestra muerte aqui,
perder su candor lo blanco,
y lo rojo su carmin.
Assustadas quantas flores
miras, dizen entre si,
oy nuestro florido imperio
ha de tener mustio fin.
Mas porque lo que padecen
las flores, siento yo assi,
si quando ellas su hermosura,
pierdo yo mi vida en ti?

*Clo.* No a los labios robe el llanto
el tormentoso gemir
que suele aviuarse el fuego
al ayre de vn ay de mi!
mas ay que el escandaloso
estruendo se escucha alli!

*Anf.* Ay que la fiera se acerca
a nuestro infelice fin!

*Clo.* Ay que la amenaza escucho
de su espantoso gemir!

*Anf.* Ay que a su fiereza veo
la descollada ceruiz,
a cuyo assombro!

*Clo.* Y a cuyo
pasmo.

*Anf.* La vida rendir
siento.

*Clo* Siento que la vida
de mi temor quiere huir.

*Anf.* Quien sabe de mi?

*Clo* Quien sabe de mi?

*Los 2.* Si ay quiẽ sepa de vn infeliz!

*Anf.* Cõtra mi esgrime la garra,

*Clo.* Bibra contra mi el marfil,

*Anf.* No muera Cloris.

*Clo.* No muera
Anfriso.

*Anf.* Y yo si.

*Clo* Y yo si.

*Los dos.* Pero para que esperamos
villana muerte ciuil,
pues donde ay amantes penas,
no haze falta otro morir?

*Anf.* Vdigalo el delirar
de mi labio.

*Clo.* O el partir
de mis acentos lo diga,
pues al ver.

*Anf.* Al discurrir,
que te he de ver espirar.

*Clo.* Que te he de ver no viuir.

*Anf.* Es lazo, el dolor violento.

*Clo.* Tosigo es la pena vil.

*Anf.* Cloris?

*Clo.* Anfriso?

*Anf.* El postrero
fauor sea permitir,
que en tus braços, mas la plãta
echa pesada raiz.

*Clo.* Pues yo en los tuyos, mas ay!
que siento a mi planta hundir
sus duros ombros la tierra!

*Salieron las Ninfas de Venus en cuyos braços se recostaron los dos, y prosiguieron a media voz cantando.*

*Dentro Venus.*

A su peligro assistid
Ninfas de Venus hermosas.

*Anf.* Ay de mi triste!

*Clo.* Ay de mi!

*Anf.* Cloris adorada,
ya muero feliz,
pues ya sin ti muero
muriendo por ti!

*Clo* Aguarda, y mas duro
no hagas vn sentir
que por padecer
se tarda en morir.
*Anf* Yà muero!
*Clo* Yà muero!
*Los dos* Y yà veo cumplir
de dos amenazas
el tragico fin.

*Fenecido el passo quedaron los dos amortecidos y cantaron las Ninfas el quatro que se sigue.*

*A 4.* O felices vosotros
que de amor moris,
si morir por querer
se llama morir.

*Dentro 1.*
El monstruo a los tristes llega.
2. No sufras, Iuno que assi
padezcan dos inocentes.

*Dentro Iuno.*
Yà vuestros ruegos oì.

*Atrauesando el Teatro Anteo.*
en vano passar intentas
bruto horrible, sin pedir
licencia al fatal harpon
que despido contra ti.

*Atrauesando al Teatro Lisipo.*

Venus guia tu la flecha
que haziendo al arco gemir
parte a obedecerte.
*Dentro.* 1. Golpe
dichoso.
2. Acierto feliz!
*Nin.* 1. Yà en humo resulta muere
la fiera ayrada.
*Nin.* 2. Y yà aqui
llegan los dos vitoriosos.

*Salieron dos.*

*Ven* Triunfe del Desden, dezid
que viuan los dos Troyanos.
*Ruf* A donde esta por aqui
vn Desden?
*Flo.* Yà no ay Desden.
*Todos.* El vno, y otro feliz,
Troyano, viuan eternos,
y perdonados.

*Aparecióse Iuno en vn trono.*

*Iu.* Y a mi
se me deuan sus aplausos,
Venus hermosa, y no a ti,
pues templados mis rencores,
al notar, al discurrir,
que soberanas presencias,
injuria tragico fin,
no me opuse a tu intencion,
y borrando desde aqui
los odios antiguos, quiero
a sus dichas permitir
de Fenix, y de Amaranta
las dos bellezas, a fin
de que a Himeneo glorioso,
que aguardo anuncio feliz
de su vnion, a cuyo intento
tambien buelven a vivir
Anfriso, y Cloris, llegad
a vuestras glorias.
*Ruf* Gentil
manera de negociar.

*Feni.*

*Fenix y Amaranta.*
Quien se puede resistir
a tu precepto?

*Anteo y Lisipo.*
Dichoso
yo que tu mano adquirì.

*Cloris y Anfriso.*
Yo que tus braços logrè.

*Iuan.* Y yo que acabadas vi
las crueldades de Amaranta,
y Fenix.

*Ven.* Para que aqui
clemencia sean en Iuno,
ò astucias sean en mi,
se acaben Lides de Amor,
y Desden, con repetir

*Musica y todos.*
Que muerto el Desden
se verà vivir,
vn logro que amor
aguarda feliz.

*Con esta tropelia de Musica, y representacion diò fin la Zarçuela.*





# F I N.

